



El arco de Santa Catalina, en el núcleo antiguo de la ciudad de Antigua Guatemala, una estampa que contrasta con la violencia que relata Halfon

ARCHIV

Narrativa A través de la lente de la paternidad y con un marcado tono autobiográfico, Eduardo Halfon sigue en 'Un hijo cualquiera' con su búsqueda identitaria

Padres e hijos

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Nacido en Ciudad de Guatemala en 1971 de una familia de judíos de origen polaco y árabe, el apellido de Eduardo Halfon proviene de Líbano. Todavía niño, se exilió con su familia a Estados Unidos e hizo todo lo posible para comportarse como un verdadero norteamericano. En Carolina del Norte se licenció en Ingeniería, pero su verdadera pasión fue la literatura. Su abuelo polaco, sobrevivió en Auschwitz gracias a la ayuda de un boxeador polaco, que daría título al libro de relatos *El boxeador polaco* (2008), comentado en las páginas de este suplemento. Su regreso a Guatemala marca un nuevo intento por definir su identidad. Judíos, gitanos, serbios y guatemaltecos pueblan el universo de su escritura. Notable novelista (*Libros del Asteroide* acaba de publicar *Canción*), a mí me interesan especialmente sus cuentos, escritos con una naturalidad, una "facilidad", cercana a César Aira.

En *Un hijo cualquiera* prosigue la

Son relatos marcados por las sorpresas que deciden el inesperado y contundente final

búsqueda de la identidad. Son relatos marcadamente autobiográficos, es decir, familiares al lector, pero al mismo tiempo marcados por las sorpresas que deciden el inesperado y contundente final. Abundan las referencias a los judíos, aparece el abuelo libanés, detenido en un campo de concentración.

Y si en *El abuelo polaco* su abuelo tiene tatuado en el brazo izquierdo un 69752, que a su nieto le dice que es un número de teléfono, ahora, en *El último tigre*, el niño nota bajo sus pies unas enormes y extrañas placas de acero, 186 placas que "conmemoran cada uno de los 186 trenes que, desde octubre del 41, transportaban a judíos de aquí hacia distintos campos de concentración".

A la violencia del pasado se une la del presente, agudizada por la sensa-

ción de que ha regresado a un país que no es el suyo. Vemos guerrilleros flotando en el lago, en el chalet del abuelo libanés, torturados por el ejército. Estamos en la Guatemala de Efraín Montt, más tarde acusado de genocidio. La violencia está siempre presente, a veces en las relaciones familiares, otras en el país. En el complejo relato *Beni* asistimos al enfrentamiento entre el gobierno y la guerrilla y a la brutal masacre por parte de los soldados, los crueles kaibiles. Relato complejo como lo es más de uno, donde un relato nos lleva a otro sin que haya una relación o se trata de una relación muy oculta.

En la mayoría de ellos –en *Un pequeño corte*, *La puerta abierta*, *Wounda*, *El último tigre*, *Leer calladito* o *La nutria verde*, que es como decir en todo el libro, sugerido ya en el título– aparecen el padre y su hijo, lo que permite una variada serie de registro, en los que el niño asiste sobre todo a la violencia y a las distintas experiencias del padre.

Halfon trabajó como ingeniero, pero hechizado por la literatura se convirtió en lector. Este lector tan presente en *Leer calladito*, en *Historia de mis agujas* o en *Unos segundos en París*, donde nos dice que a los 28 años sabía que "si yo quería ser escritor tenía que viajar a París". Se siente especialmente atraído por el concepto de ficción, por "la artesanía de la escritura" y, naturalmente, por los escritores. En este sentido, hay dos relatos especialmente poderosos. *Papeles sueltos*, con una originalísima apertura, se centra en Knut Hamsun. Celebra la calidad de *Hambre*, pero cuando se entera del racismo de Hamsun y de su admiración por Hitler, se hace la pregunta que nos hemos hecho todos con autores como el noruego o como el francés Céline: "¿Qué debemos hacer, al final, con las bellas palabras escritas por una mano inmunda?". Y entre los "suicidios ejemplares", hay que destacar el de los Hemingway en *Gefilte fish*. Bueno, destaca cada página de *Un hijo cualquiera*. |

Eduardo Halfon

Un hijo cualquiera

LIBROS DEL ASTEROIDE. 144 PÁGINAS. 14,94 EUROS